

diente la ilustracion de tu Lanterna, h̄e visto todo lo que de ella me h̄as dicho; de la segunda solo quiero, que me digas, porqū á los retoques de tu Farol vi-  
de, que descendiendo sobre ella una, quasi imper-  
ceptible de el Cielo, que dandole en la cabeza, la ha-  
zia reververar su corazon? Pues vamos andan-  
do, me respondió Consideracion, que para  
entender esse sueño de la afortuna-  
da Engracia, son menester  
muchos desvelos.

## JORNADA V.

# Explicale la Consideracion à el Peregrino el mystico sueño de Engracia.

**C**OMO es el nombre (dixo Consideracion) una breve exprestion de la naturaleza, y propriedades de el nominado, mientras hay menos, que decir de el Sugeto, tanto con mas promptitud, y menos vozes se declara; y por esto vulgarmente la Persona, que tiene poca estimacion, y acceptacion en la Republica, se dice, que es Hombre de ningun nombre: y asli quando en el Evangelio se mienta Lazaro por su nombre, se calla el de el Rico Avariento, y solo se expresa por lo que lo deshonra: tantos atributos, y recomendaciones tiene la Contemplacion, que no haviendole hallado los Theologos nombre adecuado, que con sola una expresion declare su fecundidad, y todo lo que importa, la llaman con varios nombres indicantes de la diversidad de sus efectos: llamanla primero descanso, u ocio, porque de ella mejor, que de las silvestres soledades, de que apartado de los trafagos de su Patria, gustaba Virgilio, se puede decir lo que dixo: *Dios nos hizo estos*

**Deus nobis haec  
estia fecit.**

*estos ocios, ó descansos: pues agrado a Dios, y dando por servido de los trabajos, que ha tenido la Alma en la vía activa, y en la vía de la Meditación en todo el tiempo de su purgación, le place, que entre parenthesis de recobros de el delantal, para que se fortalezca para las agonias, que la esperan en el camino de la Contemplación; que este es el que deseaba David, quando huyendo las persecuciones de sus contrarios, y lleno de congojas, y tribulaciones, decia: Quien me dará alas de paloma, y volaré, y descansare, y huyendo me alegrare, y me quedare en la soledad, iegun interpreta Cornelio, tomando el presente por futuro; y á nuestro propósito dixo S. Gregorio: Huyendo se alarga, el que de la turba de los deseos temporales, se levanta á la alta contemplación de Dios: y este mismo eliar apartado de las ruidosas tropelías de el Mundo, el estar captivos los tentados, y sujetos sin rebelion, el olvidar se la imaginación de fabricar fantasmas, el pausar la aprehension, y el juicio de unir semeanzas á objetos muy distantes de ellas, y el parar el discurso de su modo de proceder con ilaciones, haze á la Contemplación tan festejada, que quando en su obrar contemplando, en que vive, vive moviendose, pues el vivir, como con Aristoteles dicen los Philosofos, es moverse: contempla la Alma, vive, y se mueve tan sin trabajo, tan sin ruido, y tan sin alboroto, que parece, delcansa en ocio, en que nada haze.*

Por esto tambien la Contemplacion se llama silencio de las potencias, y soledad de la Alma, porque en ella todas las potencias callan, y la Alma no solamente està dentro de si, y negada á todo lo criado, sino que con admirable modo està fuera de si, esto es, metida en Dios, atendiendo suave, pacifica, y dulcemente, á lo que el Señor la habla, que es el que obra: que con este enfasis se expresa en alguna manera el obrar de la Alma, que es recibiendo la luz,

FFF

Vivere est se  
movere.

*Figam gradum  
super munitionem meam, &  
contemplabor, ut videam, quid  
dicatur mihi.  
Cap. 2.*

*In exercitacione, & consuetudine mea ex-  
cubabo: animum tuis put-  
gabo, curis mudi-  
danis exolvam,  
sursum quodammodo volabo ut  
in petram: hoc  
est, in stabilitatem quandam/  
& velut in sub-  
limi sitam secu-  
larem cogitationem. Hic ceu  
ex iugo mortis  
speculabor secundum intel-  
lectum, que  
Deus inhibe-  
tus fuerit.  
Dios. Cyril. ap. Santi. in cap. 2.  
Hab. v. 1.*

*Llama de amor  
viva. 5. VII.*

y sabiduria, que Dios le comunica; por lo que dixo el Propheta Habacuc: *Estaré sobre mi custodia, y contemplaré, para ver lo que se me diga: que expuso San Cirilo: en mi ejercicio, y costumbre me acostaré, purgaré otra vez á el animo, lo desataré de los cuidados de el Mundo, volaré arriba en cierto modo, como á piedra, esto es, á una estabilidad, y seguridad puesta como en lo sublime: de allí como de lo alto de el Monte especularé, segun el entendimiento, las cosas que me hablare Dios.* Y San Juan de la Cruz, hablando de este ocio, dice: *La Contemplacion es recibir, y no es posible, que esta altissima sabiduria, y linage de Contemplacion se pueda recibir, sino en espíritu callado, y desarrimado de jugos, y noticias particulares.*

Llamase tambien sueño espiritual, porque allí como en el sueño natural pausan los sentidos de sus actos, y el que duerme goza de sabroso descanso, así en la Contemplacion, pausando todo lo sensible, como insensiblemente se deleita la Alma de la quietud, que goza; pero con unas superiores ventajas, porque quando en el sueño natural queda la fantasía libre, y sujeta á impresiones, ó por solas las especies, que antes se recibieron en ella mediante los sentidos exteriores, ó por las que se forman á diligencias de el Demonio, que le imprime fantasmas, que la perturban; en este mystico sueño, ni tiene que obrar la fantasía, ni hay quien se atreva á imprimirlle especies, que la inquieten, quando el mismo Esposo, que es el Omnipotente Dios, le guarda tan zeloso el sueño, que conjura hasta á las Almas Justas, que no la inquieten, ni desvelen, hasta que ella de su voluntad quiera recordar de su sabroso sueño, para tratar en los practicos exercicios de Martha, como yá con Santo Thomás te dixe.

Tiene fuera de esto la Contemplacion el nombre de muerte espiritual, no porque acabe, ó suspen-

da la vida de el espíritu, como soñó Molinos; que quando San Pablo dixo, *Que yá no vivia él, sino que en él vivia Christo*, no estaba muerto, y solo quiso expresar la transformacion, que el amor de Christo le havia causado, siendo yá tan uno mysticamente con Christo, que todo el aliento de su vida lo reputaba por de Christo; y en este sentido llama el Apocalypsi *Bienaventurados á los muertos, que mueren en el Señor:* y añade, desde ahora dice el espíritu, que *descanse de sus trabajos; á donde has de advertir dos cosas: la primera, que este espíritu, que dice, es el Espíritu Divino, como entiende Sylveira; conque se declara, que á las Almas, que muertas á el Mundo se emplearon solamente en vivir en Dios, despues de los trabajos de la via operativa, y de las purgaciones, que tuvieron, de que se les formó la escala, para subir á la altura de la Contemplacion, las pone Dios en quietud, y descanso mediante otra muerte, que es la muerte mystica; y por esto dice (que es lo segundo que has de advertir) Bienaventurados los muertos, que mueren en el Señor:* pues siendo allí, que solo los vivos mueren, y no los muertos, porque estos yá murieron, y por esto se significan con participio de preterito: essa enfatica expression declara, que aquellas Almas, que muertas yá para el Mundo, y scuidadas de todo lo terreno, y corruptible aspiran á la union con Dios, para vivir en él por amor, mueren en Dios: mas como la muerte es dejar la vida, y salir de ella, para que entiendas esto con soidez, y acabes de conocer el error de Molinos, has de advertir con diligente cuidado, lo que yá en otra ocasión te tengo dicho, y es que hay dos respectos en la Alma, segun los quales puede tener dos consideraciones: el uno es la razon comun de Alma racional, por la qual es su vida animar á el cuerpo dispuesto, y sin impedimento para vivir, dandole actividad, y vigor para las funciones de su vida corporal, y en el ser racional enten-

*Vivo ego, iam  
non ego; vivit  
verbo in me Chri-  
stus.  
2. ad Gal. 6. 14.  
y. 2.*

entender, y discurrir con multiplicidad de actos, y con uso de fantasmas, ó especies imaginarias, que entran por los sentidos en todo el tiempo de la infusión, en el cuerpo; y el otro respecto es entender sin esta multiplicidad de actos, sin ese modo inferior, y como mas, ó menos puridad en sus actos, como saliendo ya de si con un vigor, que la espiritualiza, y adelgaza, para que viva por espíritu otra nueva vida mas pura, sacudida de imperfecciones, y con mas simplicidad, emulando la vida de los Angeles, y así estos son, y se llaman espíritus, y nunca son, ni pueden llamarse Almas; por lo qual dixo Santo Thomas: Que el espíritu en nosotros es aquello, por lo que comunicamos con las substancias espirituales; y la Alma aquello, por lo que comunicamos con los brutos; y pues esse dejar la Alma esa vida menos pura, y sensilla, y no desnuda, de aquellas imperfecciones, para comenzar esta vida mas ascendente, que tiene en Dios, por la Contemplación, es la muerte mística, que naturalmente adulteró Molinos, pues quedando con esta vida espiritual, vive, y obra, y no está hecha tronco, insensible, como él imaginaba.

*Spiritus in nobis,  
dicitur illud,  
per quod com-  
municamus cum  
substanciali spiri-  
tibus; anima  
vero illud, per  
quod comuni-  
camus cum bru-  
tis.*

D. Th. s. Ep. ad.  
Heb. c. 4. lett. 2.

*Sabida del M. 2.  
to. lib. 2. c. 5.*

Ello parece diò á entender S. Juan de la Cruz, quando poniendo una comparacion, dixo: *Está el rayo de el Sol dando en una vidriera, si la vidriera tiene algunos velos de manchas, ó nieblas, no la podrá esclarecer con su luz, ni transformarla totalmente, como si estuviera sensilla, y limpia de todas aquellas manchas, antes tanto menos la esclarece, quanto ella estuviere menos desnuda de aquellos velos, y manchas; y no quedará por el rayo, si no por ella, tanto, que si ella estuviere pura, y limpia de el todo, de tal manera la esclarecerá, y transformará el rayo, que parecerá á el mismo rayo, y dará la misma luz:* aunque á la verdad todavía la vidriera, aunque se parezca á el mismo rayo, tiene su naturaleza distinta de el mismo rayo; y podemos decir,

dicir, que aquella vidriera es rayo, ó luz por participación: assi la Alma es como esta vidriera, en la qual siempre está embistiendo, ó por mejor decir esfoliada en ella morando esta divina luz de el sér de dios: en dando pues lugar la Alma [que es quitar de si todo velo, y mancha de Criatura, lo qual consiste en tener la voluntad unida con la de Dios perfectamente] luego queda esclarecida, y transformada en Dios: y la Alma mas parece Dios, que Alma: y aun es Dios por participación: aunque es verdad, que su ser natural se lo tiene tan distinto de el de Dios como antes.

De lo dicho se colige, que matando á la Alma el mismo Dios, que la vivifica, muere ella en Dios, en quanto se le acaba aquella vida intelectual, y volitiva defectuosa, y manchada, y comienza á vivir una vida intelectual mas pura, mas limpia, y tan soberanamente delicada, que á los primeros impulsos de esta vital comunicación, en que empieza á vivir, ni lo siente, ni lo entiende la Alma, y solo está recibiendo aquella nueva vida con dulzura inseparable, y con suavidad tan indecible, que ni ella misma sabrá explicar lo que tiene. Declaró muy bien Santa Teresa, el no poderse significar este nuevo modo de vivir en Dios, diciendo: *Estaba Yo pensando, quando quise escribir esto: qué hazia la Alma en aquel tiempo: dixo me el Señor estas palabras: deshaze de toda [hija] para ponerte mas en mi: ya no es ella, la que vive, sino Yo: como no puede comprender lo que entiende, es no entender entendiendo.*

*Lib. 2. de la vi-  
da de S. Teres.  
cap. 18.*

Yá con lo que te hè dicho, Peregrino Compañero, dixo Consideracion, entenderás, que aquella Dama dormida te representó una Alma entregada á la Contemplación; y aunque se te figuró hablando, no es, porque en el mudo silencio, que en su Contemplación guarda, hable, ó exprese conceptos, sino para que así entendieras la quietud de su reposo, como

## 414 El Peregrino con guia. Part. III.

mo te indicaban las voces, que tú le oías; la subtil luz, que baxaba de los Cielos, y heria el diamante, que en lo superior de la cabeza tenia Engracia, te indica la ilustracion, que recibe la Alma de su amado Dios, que alumbrando el entendimiento de manera, que le dà constante certidumbre, de que está con ella: como en el mismo lugar dice Santa Teresa, passa á inflamar la voluntad apacible, y dulcemente: conque yá me patece, que no te queda, que preguntar en orden á este mystico sueño.

Así acabó Consideracion su explicacion, que havia Yo oido con tanto gusto, y complacencia, que olvidado de todo, y hasta de mí mismo, me sirvió este mi propio olvido, y enagenacion como de exemplo practico para entender, lo que me havia explicado; pero á el decirme, que yá no tendría Yo que preguntarle en orden á aquel sueño, alvorosada la Alma, y saliendose el corazon por la boca, le dixe: ay estimada Maestra mia, y como que me queda que preguntarte; y qué cosa es, dixo Consideracion? A donde podré Yo hallar, la respondi, el opio, ó adormideras, que causan sueño tan deleytable, y de circunstancias tan prodigiosas? Porque si por rodear de rodillas todo el Mundo se consiguiera, luego ahora comenzara con mucho gusto la estacion, sin que el conocimiento de sus dificultades me embarazara, ni el mirar como imposible el termino, fuera remora, para que Yo no lo emprendiera: pues á lo menos con poner Yo las diligencias, que estaban de mi parte, me consolara, y espoleara mi debilidad: con decirle á mi flaqueza, que quizá á vista de mi afectuosa solicitud, se moveria la piedad de Dios, para facilitarme la caminata, en que consiguiera mis deseos: si por penitencias se allana, no me espantaran las mas austeras, ni aun los martyrios mas crueles, para no aspirar á mis anhelos diligente: y finalmente, querida Hermana mia, le dixe, con deseo tan impaciente quisiera con

Yo

## El Peregrino con guia. Part. III. 415

Yo llegar á estado tan felice, que si me dixerá Dios, que siendo Yo verdugo de mí mismo, con exquisitos tormentos muy á pausas me havia de quitar á mí proprio muchas veces la vida, y así lo conseguira, estudiara con cuidadosissima diligencia los tormentos mas graves, y los pusiera en execucion con la mas enconada promptitud, y con la rabia mas furiosa, que se haviera visto en toda tyrania.

O charissimo Hermano mio, me respondió Consideracion, bañada en lagrymas, que no le quiso enjugar su gravedad, si por la sabiduria, que no sale de los canseles de la naturaleza, dixo Salomon, se deben despiciar la plata, y oro, los reynos, y todas las riquezas: qué diligencias podrán ser dignas, para conseguir la inestimable ciencia de las ilustraciones, que hace Dios á la Alma mediante la Contemplacion? Pues solamente con decir, que en ese dichosissimo estado (advirtiendo, que esto se entiende de la Contemplacion infusa) tiene la Alma á Dios por suyo, quedan no solo muy atrás todos los thesores, riquezas, y qualesquier bienes de la tierra, sino que todo se desparece en humo, y aun se deshaze en el chaos incilento de la nada: ay Peregrino amado! Si los Hombres llegasen á entender los inexplicables jubilos, y los inapreciables interezes de la Contemplacion, conqué ansias la desearan; mas para que tú con mejor modo lo percivas, y para que sepas, lo que puede de hacer la Alma en las medidas de su habilidad; y para que conozcas los estrechos, y apreturas por donde ha de passar, quando Dios se sirviere de llamarla para la Contemplacion infusa, atiende á su naturaleza, y circunstancias.

Proposui illam  
regnis, & sedi-  
bus, & divitias  
nihil esse duxi  
in comparatio-  
ne illius.  
Sap. 7. 2. 2.

Omne aurum in  
comparatione  
illius arena est  
exigua, & tan-  
quam lutum  
estimabatur ar-  
gentum in com-  
paratione illius.  
Sap. 8.

JOR.